

Medio	El Mercurio
Fecha	29-02-2012
Mención	Carta al Director de Sebastián Kaufmann, académico del Departamento de Filosofía de la UAH. Escribe sobre el apoyo de destacados juristas a la posición de AngloAmerican.

Publicidad de AngloAmerican

Señor Director:

Ante la polémica que ha suscitado el que ex miembros de altos tribunales del Estado aparezcan respaldando la posición de AngloAmerican a través de informes en derecho, más allá del problema ético de si es adecuado que un ex ministro de corte apoye públicamente la posición de la minera, me parece interesante reflexionar sobre el estatuto epistemológico de los informes en cuestión.

Estos informes no son medios de prueba, y sólo pretenden otorgar al tribunal argumentos jurídicos en respaldo de una de las partes. Su valor está dado por la fuerza de los argumentos, y no por el prestigio de sus redactores. En ese sentido, a diferencia de un informe de peritos, no se asientan en la calidad técnica de sus autores, sino en la fuerza intrínseca de sus argumentos. No se trata, entonces, de un argumento de autoridad. No les creemos a estos informes porque fueron suscritos por connotados juristas, sino que si han de convenir al juez, será por los argumentos que esgrimen. Esto es así, por una sencilla razón: estos informantes no son imparciales. Informan a petición de una de las partes, y por lo general a cambio de una remuneración (que en este caso debe ser muy suculenta).

En ese sentido, la estrategia de AngloAmerican de publicar extractos de informes en derecho redactados por connotados juristas de la plaza no debería impresionarnos, pues estos juristas no están actuando en calidad de expertos independientes, sino en calidad de prestadores de un servicio remunerado. No se les paga para que den su opinión imparcial, sino para que apoyen la posición de Anglo.

Pese a la obviedad de lo anterior, AngloAmerican, al destacar sus nombres y trayectorias, quiere hacernos creer que se trata de opiniones independientes de destacados juristas. De lo contrario, no se entiende el que se subraye el currículum de estos abogados. Ahí está la falacia ante la cual la opinión pública debe estar precavida. La calidad y la trayectoria de un experto por sí mismas no tienen valor argumentativo, a menos que se le pida una opinión independiente, como la que da un jurado o un juez.

Así las cosas, el que se nos haga saber que destacados juristas están apoyando la posición de AngloAmerican no nos dice nada acerca de la solidez de su posición jurídica. Cuando mucho, nos permite imaginarnos el dinero que está desembolsando en su defensa jurídica, lo cual, a decir verdad, lo podemos suponer sin necesidad de leer los insertos de prensa.

SEBASTIÁN KAUFMANN SALINAS

Académico del Departamento de Filosofía
Universidad Alberto Hurtado

